

2020

DK memoria

BALANCE
DONOSTIA KULTURA





DONOSTIA KULTURA, una vacuna cultural efectiva en 2020

Ha liderado la “resistencia” del sector cultural a la pandemia

Un rápido viraje hacia lo digital y la estrategia de implantación de protocolos sanitarios han confirmado el liderazgo de la entidad en el tejido cultural local.

Todo los colectivos en torno a Donostia Kultura, empezando por su propia plantilla y siguiendo por los creadores/as y, sobre todo, por el público, han sabido reaccionar y adaptarse a la “nueva normalidad”.

La irrupción de la Covid-19 no ha desviado nuestra apuesta por la creación y las/os artistas locales.

Suspensiones, aforos reducidos y demás protocolos sanitarios han definido un año difícil para la cultura, en el que lógicamente las cifras de personas usuarias, espectadoras y participantes se vieron reducidas a menos de la mitad: a un 47% en el caso de espectadores/as, y a un 48,5% en el caso de usuarios/as de nuestros centros culturales.

El éxito no ha estado en el público (los datos), sino en mantener al sector activo.

30 **DK**
donostia
kultura
1990-2020

2020 es el año en que cambiaron nuestras vidas en todos los sentidos. Y no se puede resumir la cultura de 2020, ni el balance de Donostia Kultura, sin mencionar las afecciones provocadas por la llegada de la pandemia. Solo un apunte para recordar que el 2020 nos ha servido para darnos cuenta de hasta qué punto nuestras pasiones pueden ser el mejor refugio ante situaciones difíciles. Los libros, la música, el cine, los videojuegos y la creación cultural en general, nos han servido de auténticos salvavidas estos meses. Y ahí es donde Donostia Kultura ha reaccionado con un alto nivel de adaptación y una oferta sorprendente para la situación.

Las idas y venidas de la pandemia hacen que el balance más certero sea el cronológico, puesto que todo se ha desarrollado según el nivel de alarma causado por la pandemia en cada momento.

2020 arrancaba especialmente bien para Donostia Kultura, por ser el 30 aniversario de la creación de esta entidad que aún la mayoría de los equipamientos y programas culturales municipales. Pero pronto se decidiría que no iba ser año de fastos, y que era mejor cambiar las conmemoraciones por el apoyo tanto al sector como a la ciudadanía que tan mal lo estaban pasado.

Mientras, se habían celebrado con total normalidad fiestas como la Cabalgata de los Reyes Magos, las

tamborradas infantiles y de adultos del Día de San Sebastián 2020 (con **23.832 tamboreros/as por las calles**), Caldereros y Carnavales... Así como los programas culturales de principios de año: Poltsiko Antzerkia (con 34 funciones), el festival Korner (**1.600 personas participantes**), Dkluba, Musikagela Weekend Jaialdia... La programación musical y de teatro y danza arrancaban el año con una programación atractiva y excelente respuesta del público.

Ya en marzo, conseguía también celebrarse la Feria de Artes Escénicas dFERIA, que pese a los malos presagios que ya se avecinaban, mantuvo las cifras de años anteriores: 32 compañías en 8 escenarios, que congregaron a 7.000 espectadores/as en torno a lo mejor de la cosecha escénica del momento.

TAMBORREROS/AS
23.832



Korner
1.600 participantes

Poltsiko Antzerkia
34 funciones

dFERIA
32 compañías / 8 escenarios
7.000 espectadores/as



Pero **llegó el 13 de marzo**, y con él el Estado de Alarma y consiguiente “toque de queda” que confinó a la ciudadanía en sus hogares. Los 15 equipamientos culturales de Donostia Kultura bajaban la persiana. Se confinaban también los 240 trabajadores/as de la entidad. La reacción, sin embargo, fue inmediata. A tan sólo dos semanas, el 30 de marzo, Donostia Kultura ya ofrecía contenidos digitales inéditos: había creado en tan solo 15 días una nueva parrilla online, una agenda de programación cultural virtual bajo el paraguas de DKetxean.

Fueron más de 100 las/los autores o nombres propios de la escena local quienes participaron y 134 las creaciones (conciertos, teatro, danza, Hora del Cuento...) impulsadas *ex profeso* para DKetxean. Paralelamente, el Museo San Telmo lanzaba #STMLoMás, un espacio para acercar las piezas más destacadas del museo a los hogares, a través de la app Second Canvas. En el ámbito cinematográfico, el Festival de Cine y Derechos Humanos creaba una plataforma propia en Filmin y organizaba la proyección de cortometrajes online con los derechos humanos como eje. Larrotxene Bideo, a su vez, publicaba videotutoriales, emitía cortometrajes y el micromagazine *Transmediazine*. Se iniciaban las retransmisiones *Larrotxene Zuzenean*. Durante este duro periodo nacía también el magazine radiofónico *Ispilu beltza*, que desde entonces no ha dejado de dar voz a agentes y entidades culturales de nuestra ciudad a través de Donostia Kultura Irratia.

DKetxean fue un modelo que siguieron diferentes entidades culturales del entorno, y que traspasó fronteras participando en plataformas digitales internacionales a medida que éstas se iban creando: es el caso de *Europe at Home*, o del programa *Redelae* en Latinoamérica. Con ello, logramos una de las prioridades de Donostia Kultura: apoyar en la medida de lo posible al sector, facilitando que artistas locales pudieran difundir sus obras durante los días más duros del confinamiento.

A destacar también el espacio cubierto por eLiburutegia en estos meses, para la descarga de libros online, que multiplicó por cuatro el número de préstamos durante el confinamiento. El préstamo de libros digitales durante esos meses del 2020 supone el 80% de los préstamos del 2019.

#STMLoMás
Second Canvas



ISPILU
BELTZA
Magazine
radiofónico



100 AUTORES
134 CREACIONES
conciertos
teatro
danza
Hora del cuento...

Descarga de
libros online
x4





El broche de oro a este esfuerzo lo puso, el 8 de mayo, un concierto en directo desde el tejado del Teatro Victoria Eugenia con Izaro y su trío, concebido íntegramente para ser seguido online, puesto que eran semanas de inicio de la desescalada con franjas horarias para cada segmento de población, que garantizaban la no afluencia de gente por las inmediaciones del teatro. Este fue uno de los momentos emotivos que, en el escenario cultural, nos deparó el 2020.



+ 75.000 personas

Más de 75.000 personas disfrutaron de esta oferta DKetxean, de la que la entidad se siente especialmente orgullosa.

Coincidiendo con la desescalada, Donostia Kultura emprendía dos líneas de trabajo más: la creación de un escaparate digital permanente para las creaciones propias, y la paulatina reapertura de los equipamientos culturales para el consumo en vivo del arte.

Y DK ON! nacía para ser la cara B, virtual, de Donostia Kultura y —desde entonces— acoge tanto los espectáculos o conferencias en streaming como demás creaciones digitales impulsadas por la entidad.

En cuanto a la reapertura de sus 15 centros, Donostia Kultura no olvidó en ningún momento su vocación y apuesta por la oferta de proximidad y la cultura en directo. A esas alturas había hambre por la magia de los directos y por el sonido en vivo de los aplausos.

Así el 10 de junio el Teatro Victoria Eugenia abrió sus puertas, siendo el primer espacio escénico de envergadura en hacerlo en todo el Estado. Creó para ello el mensaje *Donostia Kultura, ¡Disfrútala con salud!* en alusión al reto que se había impuesto la entidad: el de garantizar la salud de las/os espectadoras/es, participantes y visitantes de todos sus espacios en los meses venideros.



Y... ¡Así ha sido! Donostia Kultura se muestra especialmente orgullosa de poder afirmar que no ha tenido brote ninguno en sus propuestas culturales, por muchas que éstas hayan sido a lo largo de 2020.

La programación escénica se inició con una gala *O, Piztu argiak*, en homenaje al colectivo de sanitarios, que fueron —a su vez— quienes mejor certificaron la eficacia de los protocolos y medidas sanitarias adoptadas. Y le siguió una pequeña Muestra de Cine y Derechos Humanos (la 18 Edición del Festival de Cine y DDHH había sido suspendida), que inauguró la reapertura cinematográfica de la ciudad con tres documentales de conexión vasca.

Pero hubo que renunciar a citas importantes como el homenaje a Kepa Junkera que hubiera supuesto la entrega del Adarra Saria 2020.





Poco después, la desescalada llegaba a las 12 Bibliotecas donostiarra que abrieron sus puertas el 1 de junio, con los primeros servicios básicos: entre ellos, el de acoger a los 37.000 volúmenes que también habían permanecido “confinados” en los hogares donostiarra durante los meses anteriores, y que ahora eran reemplazados por nuevos ejemplares. Y es que la respuesta del público tras la apertura de las bibliotecas no pudo ser mejor. A las semanas ya se había recuperado el 70% de los visitantes. Así la Red de Bibliotecas de Donostia pudo cerrar el año con **409.045** visitas (48% respecto a 2019) y 296.265 obras prestadas (65% respecto a 2019).

El 2 de junio reabría también sus puertas el Museo San Telmo, transformado en un espacio completamente seguro, y con una actividad de creación de la mano del artista Koldobika Jauregi. *Poética retrospectiva; Fondo Fotográfico Antton Elizegi; El diablo, tal vez; y Mil manos sin rostro* fueron las exposiciones que se retomaron (en total siete

exposiciones en el año), mientras interesantes proyectos como la exposición sobre Elkano o sobre la presencia de artistas mujeres en las colecciones eran retrasadas a 2021. Las visitas se asomaron tímidamente al museo y fueron ganando confianza, si bien éste, el de los museos, es uno de los servicios que más se resintió en la pandemia. De hecho, cabe destacar la iniciativa *Testimonios de una pandemia*, para la que el museo ha recopilado material en torno a este difícil periodo; material que dentro de un tiempo nos ayudará a recordar lo vivido.

Por último, los 260 cursos con 4.500 alumnos/as que habían tenido que interrumpirse en marzo, pudieron cumplirse online en gran parte (161, **un 62%, de estos** cursos finalizaron de manera virtual), si bien los y las participantes dejaron claro su interés por retomar los cursos presenciales.

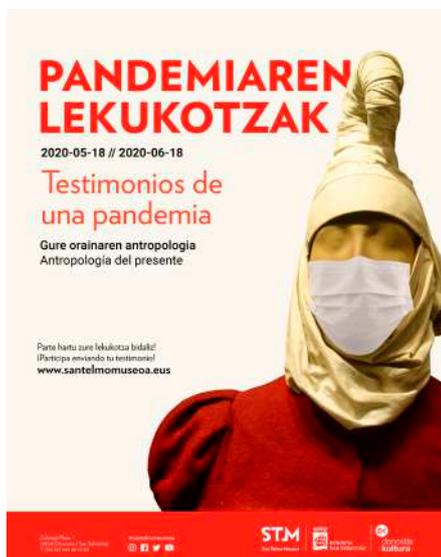
Y llegó el verano, y con él las controvertidas “no fiestas”. La imposibilidad de celebraciones públicas impidió festejar la noche de San Juan, la Semana Grande, el

ABUZZUA DONOSTIAN

115 actividades
14.326 personas

Este año, la
Concha desde casa
36 traineras

Concurso de Fuegos Artificiales, y las Regatas y Euskal Jaiak, tal y como las conocemos. Pese a todo, desde Donostia Festak, se lograron los dos objetivos marcados: impulsar la contratación en el sector, y mantener cierto tono veraniego, que contribuyera al optimismo dentro de la difícil situación sanitaria vigente. Se creó para ello el programa Abuztua Donostian, con 115 actividades de pequeño formato, en el que participaron 14.326 personas y que logró la complicidad del la ciudadanía. Bajo el lema *Este año, la Concha desde casa* se celebraron, asimismo, las regatas donostiarra con 36 traineras participantes en las finales femenina y masculina, y las victorias de Orio y Hondarribia, respectivamente.





El Jazzaldia, a su vez, fue el primero de los festivales de verano de la ciudad (abrió el camino al resto) e, incluso, del Estado. La ocupación y disfrute de un espacio singular para la cultura y la ciudad como es la Plaza de la Trinidad se vivió como un acto de reivindicación colectiva, intelectual y donostiarra. 44.000 ciudadanos/as pudieron disfrutar de 40 conciertos, además de los 15 conciertos emitidos por streaming en directo, que fueron seguidos por 70.000 espectadoras/es más.

En cuanto al teatro de verano, el objetivo seguía siendo apoyar al sector profesional, manteniendo la actividad y contratación posible. Para ello se destinaron 1.400.000€ durante los tres meses de verano, a sabiendas de que cada euro invertido se traduce en 2,5 euros para la economía local. 20 fueron

los espectáculos de verano, con 4 estrenos absolutos y una respuesta entusiasta del público más joven a las propuestas de teatro en euskera.

En el Museo San Telmo se prolongaron las exposiciones para dar oportunidad a la población interesada de poder disfrutarlas. Y se inauguró *Postigo, Crónica de una época*, con notable éxito de visitantes.

Llegamos así al otoño. Y se iniciaba la segunda oleada de la pandemia. Pudo librarse la 31 Semana de Terror, que celebró una edición más pequeña pero emotiva con 3.000 espectadores/as en sala y 6.000 más en sus exposiciones. Para ello, prácticamente fue modificando la programación en tiempo real. Y el ciclo Nosferatu dedicado a Fassbinder pudo repescarse tras el verano. No así el festival Literaktum que fue suspendido sobre todo por la imposibilidad para acudir de las/os escritoras/es invitadas/os, pese a ser una de las apuestas claras de Donostia Kultura de cara al futuro.

Se suspendieron además citas como la de Glad is The Day, Basoka, Musikagela Fest...

Otoño era clave para la reanudación de los Cursos DK, para lo que se reorganizó por completo la propuesta, dividiéndola en trimestres (de cara a poder responder a los cambios de la situación sanitaria en cada momento). El resultado fue muy satisfactorio, con 170 cursos activos en los que han participado 2.600 personas; cursos que están teniendo su continuación este principio de 2021.

En cuanto a las fiestas de invierno, también ha habido que adaptarse, rescatando de Santo Tomás la celebración del XXV Concurso de Txistorra del País Vasco, y creando todo un conjunto de dispositivos (servicio de mensajería online, videos personalizados, visitas a centros escolares, representaciones teatrales, buzones extra por la ciudad), para que Olentzero y Mari Domingi pudieran llegar a los hogares donostiarra. Llegaron sin problemas, afortunadamente...

31 Semana de Terror

Sala:

3.000 espectadores/as

Exposiciones:

6.000 espectadores/as



Jazzaldia

40 conciertos

44.000 ciudadanos/as

15 conciertos streaming

70.000 espectadores/as



STM cerraba finalmente el año valorando —pese a lo complicado de la situación— que, por un lado se haya apoyado la creación contemporánea con la segunda edición de *Museo Bikoitza*, esta vez con la artista Erlea Maneros Zabala, que se ha volcado en un proyecto inevitablemente condicionado por la pandemia. Y la creación de grabados relacionados con la exposición *Al abrigo de Urgull* por cuatro artistas jóvenes: Xare Alvarez, Mikel R. Pejenaute, Ainize Txopitea y Julen Agirre. Por otro lado, con el proyecto *Artea abian*, con Nagore Amenabarro y la colaboración de Kutxa Fundazioa. Destaca, asimismo, la adquisición de obras de Erlea Maneros, Marta Cárdenas, José Zugasti, Cristina Iglesias, Vitxori Sanz, Pello Irazu, Bonifacio Gómez, Maite Rocandio, Blanca Oráa, Angel Bados, Gustavo Maeztu, Aurelio Arteta, María Cuello, Elena Mendizabal, Barbara Stammel y Pablo Uranga.

Así, las cifras finales del ejercicio serán indudablemente más bajas (hoy ya hemos dado una pista con los datos principales) y no comparables con las de ejercicios anteriores.

Algún dato más que podemos adelantar: desde el punto de vista de la música, el balance es positivo, con 23.500 espectadores/as tan solo entre el Teatro Victoria Eugenia y el Principal, en sus más de 60 conciertos.

En cuanto al teatro y la danza, 11.486 personas disfrutaron de los 48 espectáculos ofrecidos en 69 funciones; además de las 1.641 personas que participaron en 89 jornadas paralelas, talleres, masterclass, etc.. Un dato significativo sobre la buena respuesta del público: 26 funcion escolgaron el cartel de “no hay entradas”.

En total fueron 90.696 las entradas vendidas y 1.168.582€ los ingresos por venta de entradas en 2020, un 47,73% de lo ingresado en 2019.

A destacar también que la venta online se disparó en Donostia Kultura, de un 63 a un 83% sobre el total de su facturación. Y un crecimiento que no cesa: el de las/los socios/os Donostia Kultura, que con un incremento del 3%, ya son 110.066 personas.

Venta online
83% ↑ 20%



Socios/as Donostia Kultura

↑ 3%

110.066 personas



Pero, insistimos, es un ejercicio de 9 meses, lleno de cancelaciones, retrasos, etc. Durante el confinamiento se suspendieron 30 espectáculos de los que el 25% tuvieron que ser suspendidos definitivamente. Se procuró recuperar todo lo posible y así, del resto, el 50% se consiguió programar en 2020 tras la desescalada y un 25% ya está previsto a lo largo de este próximo ejercicio. En total fueron 24 los eventos cancelados por DK, además de los 18 del Jazzaldia.



Concluyendo:

La memoria del ejercicio 2020 está completándose con toda la información y datos que requiere pero, mientras tanto y teniendo en cuenta la excepcionalidad del curso pasado, hemos adelantado hoy los principales trazos de un año para no olvidar.

DK cumplió 30 años en un año de pandemia y decidió no festejarlo como tenía previsto, sino dedicando todo su esfuerzo a impulsar a un sector muy tocado por la crisis, empatizando con el entorno y con la dureza de la situación de las y los creadores y empresas culturales vascas.

La cultura virtual se consolidó, pero en DK, además de incorporarla progresivamente del modo más natural, nos reafirmamos en nuestra apuesta por lo presencial, por las artes en vivo y en directo, por la cercanía del público y porque la ciudadanía pueda participar en la cultura (sean cursos, fiestas, etc...), no solo como espectador/a sino como agente activo.

Cabe también destacar el trabajo realizado por las áreas transversales de Donostia Kultura, demostrando la capacidad de esta estructura para reaccionar en situaciones adversas:

El ámbito de la producción logró que DK haya sido pionera, tanto en la adecuación de los espacios escénicos como en las dinámicas de trabajo en la organización de eventos a la nueva situación, en materia de seguridad para artistas, técnicos y el público, siendo referentes para otros espacios culturales del entorno.



En comunicación, y desde las distintas áreas (DK, STM, Larrotxene...) se realizó un esfuerzo titánico para la creación en tiempo récord de DKetxean, DK ON!, Larrotxene Bideo en Twitch... Acometiendo un viraje hacia lo digital ya permanente en la entidad. El mayor incremento del año, de hecho, fue en las visitas a la página web que crecieron en un 50%, alcanzando los casi 5 millones de visitas.

HIGIENE ETA SEGURTASUN NEURRIAK
MEDIDAS DE HIGIENE Y SEGURIDAD

EDUKIERA
AFORO **200**

MASKARA BEHARREZKOAK
MASCARILLA OBLIGATORIA

PERTSONEN ARTEKO
DISTANTZIA GORDE
MANTEN LA DISTANCIA ENTRE PERSONAS

KOMUNAK IREKITA
WC ABIERTO

12 URTETIK BEHERAKOAK
HELDU BATEKIN
MENORES DE 12 AÑOS CON UNA PERSONA ADULTA

En el caso de la organización de fiestas, la dificultad fue aún mayor, puesto que las coordenadas eran contrarias a su propia definición (fiestas: actos para disfrute de una colectividad o fiesta: reunión de gente...). Con mucha imaginación se consiguió atender al sector e impulsar, en la medida de lo posible, el ánimo de la ciudadanía.

Por último, en el plano internacional, Donostia Kultura participó en diversos encuentros online, dentro de su renovada dinámica de fortalecimiento de las relaciones internacionales, además de suscitar cada vez más interés como modelo en el escenario cultural internacional. Y es que las alianzas tienen ahora más sentido que nunca...

Y, por último, queremos mostrar nuestro agradecimiento, una vez más, a las personas que, en condiciones tan adversas, demuestran su compromiso con la cultura y la respaldan.